

Voz ciudadana



Por: Thirza Ruballo

Con esta sección Revista Entorno trata de ofrecer los puntos de vista del ciudadano común sobre un tema específico, en esta oportunidad les presentamos lo que opinan un grupo de jóvenes pertenecientes a una clica de la pandilla 18, que sin abandonar su agrupación juvenil, aceptaron incorporarse a un programa de reinserción social, y desistir de seguirse involucrando en actividades delincuenciales, como una nueva forma de vida.

Asimismo, les ofrecemos las impresiones de la madre de un joven pandillero, a través de las cuales podrá constatar que el problema de las pandillas y maras juveniles en El Salvador es una tragedia que afecta a miles de bogares salvadoreños, dónde los victimarios también son víctimas de toda una problemática social, a la cual debe encontrarse soluciones integrales, en las que se involucren todos los sectores de la sociedad, para poder rescatar a nuestros jóvenes que son los futuros protagonistas del desarrollo de nuestra nación.

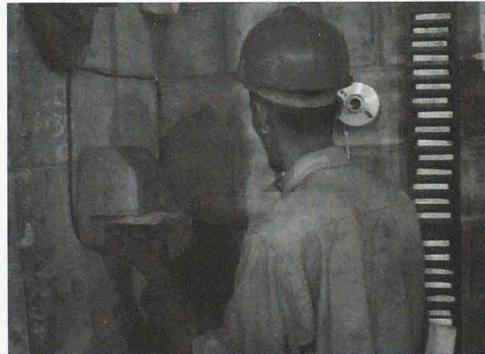
¿Como ven ustedes la situación de violencia que vive el país? La violencia en el país es una realidad y aunque hay algunos que no queremos hacer eso, hay muchos otros que quieren continuar la violencia, es un fenómeno que nos está afectando bastante a todos.

¿Cuáles son las causas que originan la violencia en el país? Nosotros creemos que todo se origina por situaciones de pobreza o por la desesperación y agonías

de muchos jóvenes de no saber qué hacer, sobre todo cuando la familia a uno no lo comprende, entonces buscamos amigos en la calle y estos a veces andan en la delincuencia.

Es así como uno también comienza a delinquir y se va generando toda la violencia que hay en el país. Pero no sólo somos nosotros, hay muchas otras situaciones también.

¿Los niveles de violencia se relacionan mucho a las pandillas, como ven ustedes esa relación? No, esa relación está mala, porque sólo a las pandillas le echan la responsabilidad, no sólo nosotros tenemos que pagar los costos de todo, porque también hay otros locos que hacen cosas violentas. Por ejemplo, esas cuestiones de las armas y las drogas generan violencia, si no hubiera armas no hubiera violencia, si no hubiera droga, nadie hiciera nada.



¿Qué piensan ustedes de la Ley Mano Dura? Por una parte creemos que está mal esa cuestión, porque habemos muchos que no pensamos igual, habemos varias pandillas que no queremos andar haciendo sólo cosas delictivas, porque también pensamos que todos somos humanos. Las cosas así no funcionan.

Nosotros por ejemplo estamos acá en este programa aprovechando esta oportunidad, porque queremos trabajar, pero algunas personas del gobierno no lo ven así.

Realmente están locos con poner ese tipo de medidas, porque si nosotros no estamos cometiendo delitos no tiene porque detenernos, no hemos hecho nada, el hecho de ser pandillero no es un delito, ellos mismos dicen que es anticonstitucional todo eso.

Esas leyes que han puesto están malas, aunque esa Mano Amiga está bien, pero si se cumpliera, porque algunos policías no nos creen y siempre nos detienen a los compañeros, aunque estén trabajando y se hayan metido a estos programas de reinserción productiva.

¿Pero la Ley Mano Dura se implementó para reducir los niveles de delincuencia producidos en el país por las pandillas? Nosotros somos miembros de pandillas, pero debemos estar dentro de la Ley, si anduviéramos haciendo cosas delictivas,

por ley tenemos que ser castigados por la Ley, pero actualmente estamos trabajando, y es eso lo que queremos seguir haciendo.

Ahora, por nuestra parte, la Ley Mano Dura no funcionan, porque uno va a las bartolinas a enfermarse más la mente, va a pensar qué es lo que uno va a hacer de malo después de las 72 horas que estará detenido; entre más tiempo pasas solo más tiempo pasas pensando cosas malas, entre más tiempo pasas ocupado se te vienen a la mente más cosas positivas, en nuestro caso particular nos funciona más el trabajo.

¿Si están en contra de la Ley mano Dura, que otras medidas alternativas deberían realizarse? Nosotros ya estamos haciendo algo, estamos tratando de demostrarle a la gente, que no somos lo que todos piensan, al meternos en estos programas de reinserción productiva estamos expresándole que somos diferentes, que lo que realmente queremos es trabajar y dejar de delinquir.

Los vecinos de nuestra colonia, ya se dieron cuenta que estamos trabajando, y están tranquilos, porque ahora ellos mismos dicen que ya no andamos sólo jodiendo. Ellos ya saben que ahora andamos bien, que estamos trabajando.

¿Cuáles han sido los obstáculos que se les han presentado ahora que ustedes se han acogido a un Programa de la Mano Amiga? Lo único es el riesgo que corremos cuando

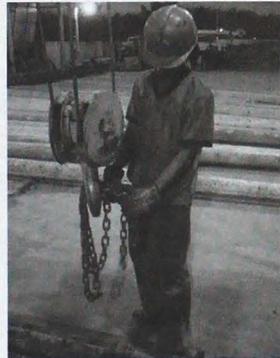
nos trasladamos desde nuestras casas hasta acá a la fábrica, por los demás locos, siempre uno viene pensando que de un momento a otro nos podemos encontrar con los demás locos, y cualquier cosa puede pasar. En algunas ocasiones los hemos visto, pero nos les hacemos caso, porque ahora estamos tratando que sea diferente, no es como antes, que al verlos nos poníamos a gritarles y a buscar como chocar con ellos.

También, otro problema que tenemos es que algunos agentes de la policía no nos creen o no le dan importancia a los documentos que nos han dado para demostrar de que estamos en el programa, siempre nos capturan y nos meten a las bartolinas, sólo por el hecho de ser pandilleros.

¿Qué fue lo que les motivo a ingresar a este programa que ofrece en Consejo Nacional de Seguridad Pública? Sobretodo la garantía y la oportunidad que nos ofrecen, porque han muchos compañeros de nosotros que la están necesitando, gracias a Dios, el Presidente del Consejo nos dio esta oportunidad, y aquí estamos nosotros aprovechando la oportunidad. En lugar de la ley Mano Dura les deberían dar una oportunidad a todos.

¿No se arrepienten de haber dejado las calles por este trabajo? No, por el contrario, ahora llegamos rendidos porque el trabajo es pesado, pero nos sentimos orgullosos, este programa es excelente, antes estaba comenzando a trabajar, pero la Ley mano Dura me quitó el trabajo, y ahora el mismo gobierno me ha dado esta oportunidad de trabajar, y me siento contento y feliz.

El único problema es que no podemos andar del todo confiados, ya que tenemos muchos enemigos, gente que nos tiene mucho resentimiento, entonces tenemos que andar siempre con precaución y distantes de las personas, porque mucha gente se asusta cuando lo ven a uno, pero con este tipo de oportunidades que nos han dado, creemos que podremos ganarnos la confianza de todo el pueblo.



Concepción Menjívar

Madre de un pandillero en readaptación

¿Qué opina de los programas del Plan Mano Amiga?

Para mí han sido de gran ayuda, porque mi hijo ha avanzado bastante. En los últimos meses se ha portado muy bien conmigo, con la familia y con los vecinos.

Esta oportunidad que les han ofrecido es un apoyo que los muchachos necesitan, porque cuando no encuentran nada que hacer, más se arruinan estos jóvenes, porque entre todos hay muchos que si necesitan salir adelante, pero no hay quien los apoye, pero encontrando este tipo de apoyo logran superarse.

¿Qué opina usted de la Ley mano Dura?

Bueno, para mí estar tatuado, no es un delito, porque hay grandes millonarios que andan tatuados y no les hacen nada, no les detiene la policía, y porque a estos jóvenes pobres que andan tatuados no sólo los discrimina sino que los echan presos si los detiene, es algo que siempre me he preguntado.

Ahora, por ejemplo, estos muchachos están trabajando y algunos de ellos quisieran quitarse esas marcas, pero como no tienen dinero, no lo pueden hacer y la policía los detiene por eso, pero a los ricos tatuados no.

¿Cómo ve usted la situación de violencia en el país?

Yo puedo hablar sólo de mi colonia la Popotlán, y puedo asegurar que en toda la zona donde yo vivo la violencia se ha moderado, ya no es como era antes, que daba miedo salir a las calles después de las seis de la tarde.

Ahora, a cualquier hora uno puede transitar por toda la colonia. Y las cosas se han mejorado desde que pusieron esta nueva Ley de la Mano Amiga y que les dieron a los muchachos la oportunidad de trabajar.

¿Los niveles de violencia se relacionan mucho a las pandillas, como ven ustedes esta relación?

Yo siento que en cierta medida es así, pero le repito que no todos son iguales, no todos los muchachos actúan y tienen el mismo pensamiento, pero si bastante influye la violencia en las pandillas.

Estos muchachos lo que quieren es una oportunidad para que puedan salir adelante, ellos necesitan que les brinden una capacitación para que aprendan un oficio y quitarse esa violencia de la mente.

¿Cuál cree que es la razón por la que los jóvenes se meten a las pandillas?

Hay varias cosas, lo primero que no hay trabajo, y lo segundo es que hay muchos, pero muchos muchachos que no tienen papá, y a veces ni mamá, se encuentran solos, y en lugar de que existan organizaciones que les apoyen así como el Consejo, los descaminan por su condiciones de pobres, es por eso que ellos dicen, que como no tienen nadie por ellos, mejor se van a la calle y buscan esas compañías con las que dicen sentirse apoyo, ese es el problema.

Si a todos esos jóvenes alguien les dijera, que les va a ayudar, y que les van a buscar trabajo, muchos dejarían de meterse en la delincuencia.